



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9144^a sesión

Viernes 30 de septiembre de 2022, a las 16.10 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. De Rivière	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sra. Dautllari
	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Geng Shuang
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Gabón	Sr. Biang
	Ghana	Sra. Oppong-Ntiri
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sr. Gallagher
	Kenya	Sra. Toroitich
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-60747 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 16.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Subsecretario General de Desarrollo Económico del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Sr. Navid Hanif; el portavoz oficial de Gazprom, Sr. Sergey Kupriyanov; y el Director del Centro de Energía y Clima del Instituto Francés de Relaciones Internacionales, Sr. Marc-Antoine Eyl-Mazzega.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Hanif.

Sr. Hanif (*habla en inglés*): Se me ha solicitado que informe al Consejo de Seguridad sobre la cuestión relativa a las recientes fugas que se produjeron en los gasoductos Nord Stream. Debo subrayar que toda la información y los datos que cite en esta exposición informativa provienen de fuentes públicas. Las Naciones Unidas no están en condiciones de verificar o confirmar ninguno de los detalles comunicados en relación con el incidente.

Entre el 26 y el 29 de septiembre, se detectaron cuatro fugas en los gasoductos submarinos Nord Stream en el mar Báltico. Según se informa, la primera tuvo lugar en el gasoducto Nord Stream 1 en la mañana de 26 de septiembre en Europa, cuando los sismólogos detectaron un repunte de actividad. Según se ha comunicado, la segunda y la tercera se produjeron en el gasoducto Nord Stream 1, en la noche de 26 de septiembre. En la mañana de 29 de septiembre, se notificó una cuarta fuga en el gasoducto Nord Stream 2. Ninguno de los dos gasoductos estaba en funcionamiento, ya que el suministro del Nord Stream 1 se interrumpió este mes y el Nord Stream 2 nunca ha entrado en funcionamiento. Sin embargo, ambos gasoductos contienen gas natural y, según los informes, tenían varios cientos de millones de metros cúbicos de gas natural en el momento del incidente. Por el momento, aún no se ha realizado una inspección del emplazamiento y se desconocen los detalles de lo ocurrido exactamente. Se investigan las causas del incidente, pero también urge abordar las consecuencias de esas fugas. Quisiera destacar tres posibles efectos.

En primer lugar, los daños ocasionados en los gasoductos Nord Stream suscitan preocupación en cuanto a la incertidumbre en los mercados energéticos mundiales. Según el informe *Global impact of war in Ukraine: Energy crisis - Brief No.3*, publicado en agosto por el Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial, creado por las Naciones Unidas, la gran volatilidad de los precios observada desde la pandemia, especialmente en 2022, sugiere que los precios se mantienen a niveles altos y podrían volver a subir, lo que causaría tensiones socioeconómicas en todo el mundo. El incidente podría agravar la elevada inestabilidad de los precios en los mercados energéticos de Europa y de todo el mundo.

En segundo lugar, el posible impacto ambiental de las fugas suscita profunda preocupación. Un escape de cientos de millones de metros cúbicos de gas a la atmósfera puede suponer cientos de miles de toneladas de emisiones de metano. En un plazo de 20 años, el metano tiene una potencia de calentamiento del planeta más de 80 veces superior a la del dióxido de carbono, y aproximadamente 30 veces su potencia en un plazo de 100 años. Aún no es posible evaluar la cantidad de metano que se ha liberado realmente a la atmósfera, teniendo en cuenta las numerosas incertidumbres existentes.

En tercer lugar, el incidente también pone de manifiesto la vulnerabilidad de la infraestructuras energéticas esenciales. Subraya la importancia de acelerar la transición energética para crear un sistema energético limpio, resiliente y sostenible, que garantice al mismo tiempo el acceso universal a una energía asequible, fiable y sostenible para todos. Como destacó el Secretario General en la presentación del tercer informe del Grupo de Respuesta a la Crisis Mundial, todos los países forman parte de esta crisis energética.

Cualquier ataque a las infraestructuras civiles esenciales, incluidas la energéticas, es inaceptable. No se debe permitir que este incidente intensifique las tensiones ni agudice las divisiones en un contexto regional de por sí tenso.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Hanif por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kupriyanov.

Sr. Kupriyanov (*habla en ruso*): El 26 de septiembre, en el transcurso de un día, se produjeron roturas en tres ramales del sistema de gasoductos Nord Stream en el mar Báltico, concretamente en ambos ramales del Nord Stream 1 y en uno de los dos ramales del Nord Stream 2. Los gasoductos Nord Stream son gasoductos

en alta mar, de unos 1.200 km de longitud cada uno, construidos para garantizar un suministro fiable de gas ruso directamente a Europa. Los gasoductos tienen una capacidad anual total prevista de 110.000 millones de metros cúbicos de gas al año, lo que constituye una cuarta parte del consumo de gas de la Unión Europea y el suministro de energía para 52 millones de hogares europeos. Desde 2011, el Nord Stream 1 ha suministrado casi medio billón de metros cúbicos de gas a los consumidores europeos.

A continuación, voy a facilitar más detalles sobre lo que ocurrió el 26 de septiembre. Alrededor de las 6 de la mañana, hora de Europa Central, el controlador del gasoducto en tierra registró una caída de presión en la línea A del gasoducto Nord Stream 2. Anteriormente, hacia las 2 de la madrugada, hora de Europa Central, el sistema Gascade había comenzado a registrar la caída de presión. La presión cayó rápidamente de 103 bares a 7 bares en la sección alemana.

El lugar de la ruptura se encuentra en la zona económica danesa, a 25 km al sudeste de la isla de Bornholm. La distancia del gasoducto es de 153 km hasta la costa alemana y de 1.081 km hasta la costa rusa.

Ese mismo día se produjeron otras dos roturas, esta vez en el gasoducto Nord Stream 1. A las 19.12 horas, hora de Europa Central, los operadores del centro de control del Nord Stream 1 registraron una caída de presión simultánea en ambas líneas del gasoducto. Mientras que la presión antes del incidente había sido de 165 bares, posteriormente bajó a 8 bares.

El lugar de una de las roturas del Nord Stream 1 se encuentra en la zona económica exclusiva danesa, a 54 km al noreste de la isla de Bornholm. Desde allí, la distancia del gasoducto es de 218 km hasta la costa alemana y de 1.005 km hasta la costa rusa. El lugar de la otra rotura se encuentra en la zona económica exclusiva sueca, a 59 km al noreste de Bornholm, a 224 km de la costa alemana y a 999 km de la costa rusa a lo largo del gasoducto. Por lo tanto, las dos rupturas están separadas por varios kilómetros.

Se calcula que en el momento de las roturas había unos 800 millones de metros cúbicos de gas en las tres líneas del gasoducto. Expresado comparativamente, eso representa el consumo danés en un período de tres meses.

Los datos sobre la repentina caída de presión y las fugas de gas nos permiten afirmar con seguridad que la despresurización de las tuberías fue causada por daños materiales.

El Nord Stream 1 y el Nord Stream 2 son gasoductos marítimos modernos, de alta tecnología y sumamente resistentes. Años de funcionamiento seguro han demostrado que las soluciones técnicas utilizadas son impecables. En la construcción de los gasoductos se utilizaron varias tuberías de acero ultrarresistentes de varios centímetros en una carcasa especial de hormigón armado. En el momento del suceso, los gasoductos no estaban transportando gas por diversas razones, pero estaban en condiciones de pleno funcionamiento.

Ahora hemos empezado a buscar posibles soluciones para que el sistema Nord Stream vuelva a ser operacional. Por el momento, no es posible estimar el plazo de los trabajos para restaurar el sistema. Podemos decir con certeza que será una tarea sumamente compleja técnicamente. La primera medida es inspeccionar físicamente los lugares de ruptura.

En líneas generales, un problema de roturas simultáneas en tres líneas de gasoductos marítimos el mismo día no tiene realmente precedentes. En esencia, Europa se ha visto privada indefinidamente de una ruta clave para suministrar un recurso energético crucial.

Rusia y Gazprom invirtieron mucho esfuerzo y dinero en la construcción y puesta en marcha de esos gasoductos porque es la ruta más corta y segura —según pensábamos— para que el gas ruso llegue a los consumidores europeos. Los gasoductos están actualmente rotos.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Kupriyanov su exposición informativa.

Doy ahora la palabra ahora al Sr. Eyl-Mazzega.

Sr. Eyl-Mazzega (*habla en francés*): Soy investigador del Instituto Francés de Relaciones Exteriores. Llevo varios años trabajando en cuestiones relacionadas con el gas ruso-ucraniano.

(*continúa en inglés*)

No puedo sino coincidir con la valoración del Sr. Kupriyanov de que los corredores Nord Stream 1 y Nord Stream 2 fueron diseñados y colocados en el fondo del mar mediante una tecnología punta excepcional a fin de reducir el riesgo de que se produzcan daños significativos a causa de tormentas, bombas de la Segunda Guerra Mundial que no hayan explotado, anclas de barcos, redes de pesca o barcos que se hundan. Son gasoductos de gran tamaño. Por lo tanto, a mi entender, se puede descartar un accidente. Sin embargo, no estoy en condiciones de decir qué pasó exactamente. En lugar de ello, en mis observaciones trataré de contextualizar

esos acontecimientos sin precedentes, como los calificó el Sr. Kupriyanov.

En pocas palabras, las explosiones son un episodio más de la prolongada confrontación geopolítica entre los Estados Unidos y Rusia, por un lado, y Europa y Rusia, por otro, en la que la energía y las infraestructuras de gasoductos han cobrado protagonismo y se han convertido en armas.

Permítaseme remontarme un año atrás, a junio de 2021, cuando se produjo la primera intervención sin precedentes de Gazprom en el mercado europeo del gas. De forma inusual, Gazprom empezó a reducir sus exportaciones de gas a los mercados europeos, respetando, no obstante, sus obligaciones contractuales. Eso hizo subir los precios del gas y causó un lento aumento de las importaciones de gas natural licuado para compensar el fenómeno. En efecto, el Nord Stream ya estaba en pleno funcionamiento para entonces. Eso ocurrió el año pasado, en el punto álgido de las tensiones entre los Estados Unidos y Rusia en torno al Nord Stream 2, cuya construcción se estaba ultimando pero se ralentizó debido a las sanciones de los Estados Unidos. Por último, la construcción del gasoducto se completó tras una reunión en Ginebra entre el Presidente Biden y el Presidente Putin, y, en otoño de 2021, la apertura del gasoducto estaba pendiente de la finalización de un procedimiento de certificación para asegurarse de que cumplía la legislación de la Unión Europea.

El último elemento, que es importante, es que la reducción de los suministros de Gazprom el año pasado se produjo cuando la Unión Europea publicó su plan de descarbonización acelerada para 2020 y cuando comenzó el aumento del poderío militar en torno a Ucrania. Por ello, la agresión de Rusia a Ucrania en febrero de este año agravó las tensiones sobre el suministro de gas. A finales de febrero, Alemania detuvo indefinidamente el procedimiento de certificación del Nord Stream 2. Poco después, Gazprom redujo el suministro de gas a Europa a través de Polonia y Ucrania y, en los meses siguientes, haciendo uso de diversos pretextos y razones, empezó a cortar progresiva y totalmente el suministro a la mayoría de sus clientes, pero esta vez incumpliendo los contratos a largo plazo. Este verano, en una medida sin precedentes, Gazprom siguió reduciendo los volúmenes de exportación a través del Nord Stream, culpando de ello a las sanciones occidentales sobre los equipos.

Actualmente, esa extraordinaria infraestructura de gasoductos lleva muchos días y semanas cerrada. Europa y numerosos países importantes del mundo se han

visto gravemente afectados por la conducta de Gazprom en el mercado. Por un lado, en Europa tenemos unos precios disparados, que suponen una carga y una angustia increíbles para los consumidores, las empresas de servicios públicos y las finanzas públicas, mientras que Gazprom ha obtenido beneficios enormes. En el resto del mundo, muchos grandes importadores se ven privados del acceso a los cargamentos de gas natural licuado porque simplemente no pueden pagarlos. Las consecuencias son claras: muchos países y empresas recurren a combustibles sucios como el petróleo pesado o el carbón cuando el gas natural licuado se vuelve inasequible, lo que ha causado, por supuesto, un daño medioambiental enorme y duradero.

¿En qué situación nos encontrábamos justo antes de las explosiones del gasoducto? Gazprom había puesto fin a las relaciones contractuales, muy a mi pesar, en una maniobra increíble y sin precedentes, que dejó a la mayoría de sus clientes europeos en graves dificultades, de modo que los flujos a través del gasoducto ya llevaban varias semanas detenidos. En ese sentido, es obvio que la importancia y el valor de los corredores del Nord Stream para Rusia han disminuido. Desde el punto de vista financiero, esta es una enorme inversión que, de hecho, no se recuperará. Como he dicho, Gazprom había dejado de transportar gas por el Nord Stream, y sea cual sea la pertinencia de sus explicaciones, Gazprom tiene y tenía la capacidad de redirigir el gas que pasa por el Nord Stream a través de Belarús o Ucrania, pero eso no ocurrió.

Es una opinión ampliamente compartida entre los expertos que el gasoducto Nord Stream 2 probablemente nunca se pondría en marcha tras la agresión de Rusia contra Ucrania. Por ello, la Unión Europea ha estado trabajando en los últimos meses para dejar de importar gas ruso lo antes posible, es decir, en cuanto lo permitan las obligaciones contractuales y, por su parte, Rusia ha prometido desviar rápidamente su infraestructura de gas hacia Asia, en particular hacia China y la India.

¿Cuál es entonces la nueva situación en la que nos encontramos tras las explosiones del gasoducto? No puedo dejar de referirme a la increíble fuga masiva de metano, que un informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático calificó de peligrosa. Como nota a pie de página, me gustaría añadir que es lamentable que Rusia no haya firmado el Compromiso Mundial sobre el Metano, y que imágenes satelitales de Rusia indican que Gazprom ha aumentado las operaciones de quema de gas en los últimos meses. Los precios del gas al contado han vuelto a subir, y Gazprom aún puede exportar mucho más gas a través de Belarús

y Ucrania, si realmente quisiera hacerlo. A corto y largo plazo veo pocas repercusiones de las exportaciones energéticas de los Estados Unidos a Europa. El suministro de los Estados Unidos a Europa se mantendrá estable a menos que las condiciones meteorológicas interfieran. Además, en general, existe un límite claro al aumento de los suministros energéticos de los Estados Unidos a Europa en el futuro, por lo que Europa está buscando otras opciones para sustituir parte del gas ruso.

Para concluir, esas explosiones sientan un precedente extraordinario en el que infraestructura energética es claramente objeto de sabotajes de carácter sofisticado. Ya habíamos visto eso en Ucrania. En mi opinión, esto debería preocupar no solo a los europeos, sino también al resto del mundo, porque cualquier cosa que ocurra en Europa tiene consecuencias mundiales.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Eyl-Mazzega su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a los representantes de la Secretaría de las Naciones Unidas y de Gazprom sus exposiciones informativas. También damos las gracias al Sr. Eyl-Mazzega. No voy a comentar su interesante pero no siempre objetiva exposición sobre lo que ocurre en el mercado del gas. Tenemos un representante de Gazprom en el Salón con nosotros, y creo que él mismo podría ilustrarnos al respecto, si así lo desea.

Rusia solicitó la sesión de hoy en relación con los actos de sabotaje en tres líneas del sistema de gasoductos en alta mar Nord Stream el 27 de septiembre de 2022 en la zona económica exclusiva de Dinamarca y Suecia, cerca de la isla danesa de Bornholm. La Fiscalía General de la Federación de Rusia ya ha iniciado un procedimiento penal en virtud del artículo sobre actos de terrorismo internacional. Se ha abierto una investigación preliminar.

Por ahora, simplemente examinemos los hechos uno a uno. En primer lugar, unas semanas antes del inicio de la operación militar especial, el Presidente de los Estados Unidos, Joe Biden, dijo:

“Si Rusia invade, es decir, si sus tanques o efectivos vuelven a cruzar la frontera de Ucrania, ya no habrá Nord Stream 2. Le pondremos fin”.

En respuesta a la pregunta de un medio de prensa sobre cómo podrían hacer que eso sucediera si el Nord Stream 2 está controlado por Alemania y no por los

Estados Unidos, el Presidente Biden respondió: “Le aseguro que podremos hacerlo”. Ese mensaje fue repetido por muchos funcionarios de los Estados Unidos.

En segundo lugar, en junio de 2022, la isla danesa de Bornholm, donde tres meses más tarde se produciría el incidente del Nord Stream, fue el lugar donde se realizaron maniobras a gran escala de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en el mar Báltico. Como reportó la publicación estadounidense *Seapower*, uno de los principales objetivos de la alianza durante esas maniobras era probar vehículos subacuáticos no tripulados para lo que las aguas circundantes a esa isla eran idóneas. Tras la conclusión de las maniobras, el buque de desembarco estadounidense USS Kearsarge no abandonó el mar Báltico y permaneció cerca de la isla danesa hasta el 20 de septiembre. Pero lo más interesante es que, desde finales de agosto, la unidad de helicópteros del buque comenzó a patrullar sistemáticamente la zona de la isla de Bornholm y, curiosamente, la trayectoria de los helicópteros coincide con la ruta de los gasoductos.

Quiero destacar que esto es información pública sobre la geolocalización del transporte marítimo y aéreo, que se obtiene de los datos de los transpondedores. En otras palabras, los Estados Unidos no ocultaron su presencia en la zona y realizaron sus maniobras de forma abierta y deliberada.

En tercer lugar, inmediatamente después de los incidentes, el ex Ministro de Defensa y Relaciones Exteriores de Polonia, Radek Sikorski, publicó en Twitter una foto del lugar de las fugas de gas y agradeció abiertamente a los Estados Unidos este sabotaje. Escribió: “Gracias, Estados Unidos”. Estoy mostrando al Consejo una foto de ese tuit.

Debajo, el Miembro del Parlamento Europeo incluyó un comentario sobre su propio tuit:

“[...] no falta capacidad para llevar gas de Rusia a Europa Occidental, incluida Alemania, a través de gasoductos. La única lógica detrás del Nord Stream era que Putin pudiera chantajear o hacer la guerra a Europa Oriental con impunidad [...]”.

Ayer, al darse cuenta al parecer de que había dicho demasiado, borró su tuit. Tampoco podemos dejar de señalar que la esposa del Sr. Sikorski, Anne Applebaum, es una persona con acceso a los círculos del poder en Washington, D.C., y a una amplia variedad de información.

En cuarto lugar, casi al mismo tiempo en que se producía el sabotaje del Nord Stream, en la ciudad polaca

de Goleniów se inauguraba oficialmente el gasoducto del Báltico procedente de Noruega. Polonia llevaba mucho tiempo posicionando ese gasoducto como una alternativa salvadora frente al Nord Stream, aunque, ciertamente, la capacidad del gasoducto báltico es muy inferior a la del Nord Stream.

En quinto lugar tenemos la declaración de la OTAN en relación con el incidente, en la que advierte sobre el peligro de que se produzcan ataques contra la infraestructura de la OTAN. Es como si la OTAN temiera que alguien tomara represalias por alguna razón y se vengara de ella. Como dice el refrán, una conciencia intranquila se traiciona a sí misma.

Como en cualquier investigación, lo primero es establecer quién se beneficia de la situación actual o, como dicen los investigadores, quién tuvo el motivo y la oportunidad para cometer el delito. Analicémoslo más a fondo. ¿Beneficia la destrucción del Nord Stream a los Estados europeos? Difícilmente pueda ser el caso. En este caso pasarán a depender de un proveedor más caro y muy poco fiable; me refiero al país anfitrión de la Sede de las Naciones Unidas. Si dejamos a un lado a los políticos polacos, checos y de los países bálticos que se han vuelto completamente locos de rusofobia, vale decir que, a pesar de la desquiciada histeria antirrusa que existe en la Unión Europea, los expertos no pueden dejar de reconocer el peligro de esa hipótesis y de sus consecuencias para la economía europea. Las aguas del mar Báltico han sufrido graves daños medioambientales y las comunicaciones marítimas en esas aguas se han visto afectadas. Nuestros colegas daneses y suecos así lo han confirmado en las cartas que han remitido al Consejo de Seguridad.

Altos funcionarios de la Unión Europea y sus Estados miembros han subrayado en varias ocasiones la importancia objetiva del Nord Stream 1 y 2 y su contribución a la seguridad energética de Europa. Desde el principio, el Nord Stream estuvo considerado Proyecto de Interés Común Europeo por la Comisión Europea y gozó de un apoyo político pleno. El sistema de gasoductos contribuyó de forma significativa a la diversificación de las rutas de suministro de gas natural, al igual que los gasoductos Yamal-Europa y TurkStream. Su puesta en marcha permitió que Europa lograra paulatinamente dejar de depender del monopolio que ejerce en el tránsito del gas el Gobierno de Kiev, que se ha caracterizado por ejercer prácticas comerciales sin escrúpulos o, por decirlo simple y llanamente, por robar.

Los dirigentes alemanes llevan años afirmando que las necesidades de gas de Alemania y de Europa no hará más que aumentar. En 2021, las autoridades austriacas afirmaron que el Nord Stream contribuye a la seguridad energética de Europa y aplaudieron las medidas adoptadas para mejorar la fiabilidad del suministro energético en el continente. Las consecuencias perturbadoras de la crisis energética han dado la razón a quienes comprendían cuán importante es el Nord Stream para garantizar un suministro energético estable y predecible. Las interrupciones del suministro de gas provocadas por las sanciones europeas y estadounidenses en 2022 ya están ejerciendo un efecto negativo en la industria, rentabilidad y competitividad europeas e impulsando la emigración de la mano de obra cualificada y el traslado de las capacidades de producción fuera de Europa, especialmente hacia los Estados Unidos. La pobreza energética no solo ha vuelto, sino que se ha convertido rápidamente en la cuestión prioritaria en las agendas tanto del mundo desarrollado como del mundo en desarrollo. La reanudación de los suministros, especialmente mediante contratos a largo plazo, que Rusia seguirá ofreciendo, permitiría estabilizar la situación de las industrias manufactureras y evitar un colapso energético.

La siguiente pregunta es si la destrucción del Nord Stream beneficia a Rusia. Si lo analizamos desde el sentido común, y no en el contexto de las fantasías repulsivas de que Rusia está dispuesta a hacer lo que sea con el único objetivo de asustar a Europa, es obvio que no. No tiene sentido que destruyamos con nuestras propias manos un proyecto en el que hemos hecho una inversión tan grande y que podría reportarnos cuantiosos beneficios económicos. Al fin y al cabo, los propios países occidentales han afirmado constantemente que nos beneficiamos de las exportaciones de energía y del aumento de su precio.

Por último, la gran pregunta es si lo ocurrido con el Nord Stream beneficia a los Estados Unidos. No cabe duda de ello. Los proveedores estadounidenses de gas natural licuado deben de estar frotándose las manos ante el enorme aumento de los suministros de ese gas a Europa, mientras que, desde el punto de vista político, se ha roto el último hilo que garantizaba la independencia energética de la Unión Europea. A consecuencia de la crisis energética, la producción europea se está trasladando rápidamente a los Estados Unidos, que están recibiendo personal altamente cualificado, tecnología avanzada y recursos para la producción, todo lo que una Europa unida ha ido acumulando y desarrollando durante décadas. Se ha abandonado a los ciudadanos de

Europa a su propia suerte. Al otro lado del océano, a nadie le importa que a Europa le espere un invierno muy largo, oscuro y frío. En relación con esas preguntas sencillas y lógicas, me gustaría preguntar al representante de los Estados Unidos si puede confirmar ahora mismo, en este Salón, que su país no ha tenido nada que ver con ese sabotaje.

Por supuesto, no es competencia nuestra encontrar y nombrar a los responsables hoy. El Consejo de Seguridad no es un órgano judicial y no debe asumir esa función. Por consiguiente, Rusia apoya la realización de una investigación exhaustiva que arroje luz sobre las circunstancias que se dieron realmente en el incidente. Estamos interesados en conocer hoy las opiniones y los puntos de vista oficiales de nuestros colegas occidentales. Esperamos que se abstengan de proferir las absurdas elucubraciones verbales rusóforas que han venido empleando en relación con los ataques de Ucrania a la central nuclear de Zaporozhye. ¿Debemos esperar que, tras la afirmación de que hemos bombardeado masoquistamente una central nuclear en la que nosotros mismos estamos posicionados, se diga que hemos empezado a volar nuestros propios gasoductos?

A nuestro juicio, es bastante obvio que un sabotaje de esa complejidad y escala trasciende las capacidades de terroristas ordinarios. En nuestra opinión, el daño a los gasoductos es un sabotaje deliberado de una instalación crucial de la infraestructura energética de la Federación de Rusia y un ataque que difícilmente podría haberse perpetrado sin la participación de un Estado o de entidades controladas por un Estado. No cabe duda de que esclareceremos la identidad de todos los implicados en el sabotaje. Quienes estén detrás del ataque no podrán aducir que no son parte en el conflicto armado o que gozan de una condición de neutralidad, condición que, en todo caso, los países occidentales incumplieron hace tiempo. También quiero subrayar que solo cabe esperar que cualquier tipo de investigación internacional del incidente sea objetiva si se incluye a Rusia en ella. Además, consideramos que es esencial que participen en ella no solo los países en cuyas aguas territoriales se produjo el incidente, sino también representantes de Alemania, que ha sido el principal receptor del gas del Nord Stream.

Si se confirma la teoría de que uno u otro Estado está implicado en esos actos de terror, se trataría de un acto perpetrado con el fin de exacerbar deliberadamente el conflicto. Espero que todas las personas que se encuentran en este Salón comprendan la situación peligrosa en la que nos ponen los autores de este acto de sabotaje.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por sus explicaciones.

Los daños causados a los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en aguas internacionales dentro de los límites de las zonas económicas de Suecia y Dinamarca son muy preocupantes y han provocado una situación muy grave en términos de consecuencias climáticas y medioambientales y de riesgos para el transporte marítimo de mercancías. Seguimos en estrecho contacto con nuestros vecinos nórdicos, y agradecemos a Dinamarca y Suecia las cartas conjuntas enviadas al Consejo de Seguridad.

Toda la información de que se dispone hasta ahora apunta a que los daños en los Nord Stream 1 y 2 son el resultado de un acto de sabotaje deliberado e irresponsable. Tenemos que llegar al fondo de lo ocurrido y esclarecer cuál ha sido la motivación, aunque nos lleve algún tiempo. Noruega respalda plenamente las investigaciones iniciadas por las autoridades danesas, suecas y alemanas para esclarecer el incidente. Ello ha ocurrido en un contexto de guerra y crisis energética en Europa y fuera de ella. Claramente, los responsables querían infundir miedo e inseguridad en el continente europeo. Como uno de los principales proveedores de gas, Noruega es consciente de la responsabilidad especial que tenemos de salvaguardar la seguridad en la plataforma continental noruega. Mantendremos un estrecho diálogo sobre esta cuestión con nuestros aliados y asociados.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradezco a los Sres. Hanif y Eyl-Mazzeza por sus presentaciones y por la información que nos han compartido.

México ha seguido con preocupación los recientes incidentes en el Mar Báltico que ocasionaron fugas en los gasoductos Nord Stream 1 y 2. Lamentamos el impacto que esto tendrá en el medio ambiente y en la navegación internacional y, desafortunadamente, también constituyen un factor adicional grave desestabilizador de los mercados energéticos, los cuales ya se habían visto muy afectados por la guerra en Ucrania. Ahora lo más complejo es que, dada la información disponible, parece poco probable que se trate de un accidente; todo apunta a un sabotaje. Lo anterior es particularmente preocupante en el contexto en el que esto ocurre. Por un lado, la reparación, como ya escuchamos, no será sencilla, y el daño infligido tendrá graves consecuencias tanto en lo económico como en lo social. Por ello, es necesario que se lleve a cabo pronto una investigación rigurosa e imparcial para determinar las circunstancias que dañaron esta infraestructura civil y que se identifique a los responsables.

Para concluir, reitero que este lamentable incidente nos obliga, en verdad, a repensar cómo vamos a enfocar los esfuerzos del Consejo para reducir las tensiones y empezar a buscar con más determinación una solución por la vía del diálogo y de la diplomacia, antes de que el conflicto siga escalando semana tras semana frente a la actitud contemplativa del Consejo.

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias por sus exposiciones al Subsecretario General Hanif, así como a los demás ponentes.

Irlanda está gravemente preocupada por las importantes y repentinas fugas detectadas esta semana en los gasoductos Nord Stream 1 y 2. La prioridad inmediata debe ser garantizar la seguridad marítima y evitar el riesgo de una catástrofe climática y ecológica. La posibilidad de que se produzca una emisión masiva y altamente nociva es un serio motivo de preocupación.

Todos los análisis realizados hasta la fecha indican que las fugas son el resultado de actos deliberados de sabotaje. Tenemos entendido que se produjeron por lo menos dos detonaciones bajo el agua, lo que dañó los gasoductos y causó fugas importantes de gas natural en el mar Báltico. Se calcula que las explosiones alcanzaron magnitudes de 2,3 y 2,1 en la escala de Richter, lo que equivale a una carga explosiva de varios centenares de kilogramos en la región.

La irresponsabilidad de este tipo de acciones es indudable y debe ser un motivo de grave preocupación para todos. El hecho de que tales hechos se produzcan en estos momentos, en medio de una crisis energética mundial y con el invierno a la vuelta de la esquina, hace que la situación sea todavía más lamentable.

Suecia, Dinamarca y Alemania tienen todo nuestro apoyo para gestionar las consecuencias de este acto inexcusable, y estamos dispuestos a prestar toda la asistencia necesaria. Además, apoyamos firmemente las investigaciones emprendidas en los Estados Miembros más afectados para determinar todas las circunstancias que están detrás de las fugas.

Seamos claros: cualquier acción deliberada que cause perturbaciones en la infraestructura energética europea es absolutamente inaceptable. Irlanda, junto con sus asociados de la Unión Europea, velará por que se dé una respuesta firme y unida a estos hechos.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Hanif por su exposición informativa. Hemos escuchado con atención las exposiciones del Sr. Kupriyanov y el Sr. Eyl-Mazzega.

Las informaciones que acabamos de recibir sobre las importantes fugas en los gasoductos Nord Stream 1 y 2 son sumamente alarmantes y suscitan preocupación sobre la posibilidad de una catástrofe que afecte a todo el mar Báltico. La magnitud del riesgo y el alcance de lo que está en juego a nivel económico y medioambiental exigen una respuesta urgente y bien definida para evaluar el grado de amenaza y protegernos ante las posibles consecuencias negativas de la liberación de metano a la atmósfera.

Observamos con inquietud las medidas adoptadas, en particular en lo que respecta a la prohibición de sobrevuelos y la congestión de la navegación en la zona afectada. Esperamos que se trate de medidas de precaución, en las que se tengan en cuenta la seguridad y el carácter imprescindible del suministro de energía ante la cercanía del invierno. Esperamos, sobre todo, que los daños causados en los gasoductos no sean el resultado de las hostilidades entre las partes beligerantes.

Nos oponemos a la guerra, pero señalamos también que la guerra no es un estado de anarquía. Existen normas estrictas que protegen la población y la infraestructura civiles. Al tiempo que reiteramos nuestro llamamiento al cese inmediato de las hostilidades entre las partes beligerantes, subrayamos la urgencia de actuar para reparar los gasoductos y paliar los daños causados. Asimismo, reclamamos una investigación independiente para esclarecer las circunstancias de las fugas y determinar responsabilidades.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a los ponentes por habernos facilitado toda la información existente hasta el momento sobre este caso, la cual, al parecer, es aún muy limitada.

Sin embargo, esta tarde, en el Salón, se han vuelto a escuchar aseveraciones absurdas y teorías conspirativas de Rusia. La petición de Rusia de celebrar la presente sesión fue un intento cínico de desviar la atención de la anexión ilegal de territorio ucraniano realizada hoy por Putin.

Los daños causados en los gasoductos del mar Báltico Nord Stream 1 y 2 son gravemente preocupantes. Además de plantear riesgos para la navegación, estas fugas representan un daño medioambiental importante en el mar Báltico. Están liberando grandes cantidades de metano a la atmósfera terrestre.

Estamos de acuerdo con la evaluación de que, según la información disponible en la actualidad, estos daños son el resultado de un sabotaje. Apoyamos firmemente las

investigaciones emprendidas por las autoridades de Dinamarca, Suecia y Alemania. Causar daños deliberados a la infraestructura civil es un acto imprudente e irresponsable, dondequiera que tenga lugar. Debemos establecer normas internacionales claras que califiquen este tipo de daños como absolutamente inaceptables.

Por parte de la OTAN, como se indicaba en la declaración emitida ayer por el Consejo del Atlántico Norte, los aliados se mantienen preparados para defenderse e impedir la utilización de cualquier táctica híbrida por parte de agentes estatales y no estatales, incluido el enfoque coercitivo de la energía. Tenemos claro que cualquier ataque deliberado contra infraestructura crítica de los aliados merecerá una respuesta unida y decidida.

El Reino Unido seguirá trabajando con sus asociados para proteger la seguridad energética de Europa.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Hanif y a los restantes ponentes de hoy.

Me extenderé algo más de lo previsto, habida cuenta de que, una vez más, nuestros colegas rusos han decidido instrumentalizar una sesión del Consejo de Seguridad para difundir teorías conspirativas, desinformación y, en palabras de mi colega, “fantasías patológicas”.

No obstante, permítaseme comenzar manifestando de manera clara e inequívoca nuestra grave preocupación por el aparente sabotaje que ha tenido lugar en los gasoductos Nord Stream 1 y 2.

Como acaba de decir el representante del Reino Unido, los intentos deliberados de dañar infraestructura crítica son inadmisibles. La labor de investigación está en marcha, y los Estados Unidos apoyan firmemente los esfuerzos europeos encaminados a llevar a cabo esta importante investigación. Aunque requiera tiempo, no debemos precipitarnos en la búsqueda de la verdad. Es importante comenzar estableciendo los hechos.

Sé que nuestros colegas rusos han tenido un mal día. Esta mañana tuvieron que contemplar el extraño acto, mezcla de concentración fascista de los tiempos de Núremberg y espectáculo de Las Vegas en los años setenta, que se organizó en Moscú para celebrar la anexión ilegal de territorio ucraniano. Y esta misma tarde han tenido que soportar la votación del Consejo, que ha transmitido un mensaje claro sobre la anexión de territorio ucraniano por parte de Rusia. No creo, sin embargo, que nada de eso justifique que la delegación rusa vuelva a plantear teorías conspirativas y a difundir desinformación masiva en el Consejo.

Mi colega ruso sigue recurriendo a la retórica incendiaria para acusar a los Estados Unidos de estar implicados en este acto de sabotaje. Permítaseme responder a la pregunta que planteó. Hablaré con claridad: los Estados Unidos niegan categóricamente cualquier implicación en este incidente y rechazan cualquier aseveración en sentido contrario.

Permítaseme hacer referencia también al suministro de energía, ya que se ha planteado el tema, y a la relación entre los Estados Unidos y nuestros amigos y asociados del sector energético europeos. Está claro desde hace años que Rusia no es un proveedor de energía fiable. Por ello, los Estados Unidos han estado trabajando con sus asociados y aliados europeos para mejorar la resiliencia energética de estos y proporcionar suministros alternativos. Estamos trabajando a corto y largo plazos para abordar la cuestión relativa a la seguridad energética y la estabilidad de los mercados energéticos mundiales, no solo para Europa, sino para el mundo.

Termino aquí, porque mientras llegamos al fondo de lo ocurrido en el Nord Stream, no dejaremos que el aparato de desinformación de Rusia nos distraiga de la cuestión principal que nos ocupa, a saber, la continua agresión contra Ucrania y la destrucción de infraestructura civil en el territorio soberano ucraniano. Es importante que utilicemos esta sesión no para fomentar las teorías conspirativas, sino para centrar nuestra atención en la violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas por parte de Rusia y los crímenes que ha cometido en Ucrania.

En solo medio año, Ucrania se ha convertido en el escenario de una de las peores violencias masivas que Europa ha presenciado en decenios, incluida la destrucción de infraestructura. Nos preocupa a todos sobremanera la conclusión de la semana pasada de la Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas, según la cual Rusia ha cometido crímenes de guerra en Ucrania, incluida la destrucción deliberada de infraestructura. El sabotaje contra infraestructura crítica debería preocuparnos a todos. En el contexto de la agresión de Rusia contra Ucrania, hemos visto numerosos ataques de Rusia que han dañado infraestructuras civiles. Hemos sido testigos de la manera temeraria en que Rusia ha tomado el control de la central nuclear más importante de Europa, lo que conlleva el riesgo de un desastre nuclear en Europa. Hemos visto innumerables ataques que destruyen la infraestructura eléctrica civil.

Los días 11 y 12 de septiembre, Rusia atacó infraestructuras energéticas y de recursos hídricos en Járkov, Zmyiv y Pavlograd, lo que provocó apagones masivos y cortes de agua. El 14 de septiembre, se informó de que Rusia había atacado una presa en el embalse de Karachunov, lo que hizo temer que se produjeran inundaciones. En este mismo Salón, hemos escuchado a los expertos de las Naciones Unidas relatar numerosos casos verificados de daños ocasionados a la población e infraestructura civiles, como consecuencia de la guerra de Rusia contra Ucrania. Incluyen informes creíbles sobre el bombardeo de instituciones educativas, centros médicos y hospitales y el asesinato de trabajadores humanitarios, personal médico y pacientes. Las pruebas de la magnitud de las atrocidades siguen aumentando mientras Rusia hace caso omiso de los llamamientos internacionales para poner fin a la guerra de forma inmediata.

A pesar de los esfuerzos que hemos escuchado hoy para distraernos de la verdad y difundir más desinformación y teorías un poco descabelladas, los hechos sobre el terreno en Ucrania son elocuentes. Los ataques de Rusia en Ucrania han afectado a la población civil y han reducido las ciudades a escombros, dejando un saldo de miles de muertos y heridos. Como hemos hecho con la votación de esta tarde (véase S/PV.9143), debemos seguir denunciando las atrocidades de Rusia, la guerra y el desprecio deliberado del derecho internacional que constatamos sobre el terreno. No debemos permitir que Rusia siga utilizando la plataforma del Consejo de Seguridad para difundir mentiras y desinformación, algo que ha hecho desde el principio de la guerra en Ucrania. Tengo la certeza de que todos recordamos cómo durante los días previos al inicio de la guerra, la delegación rusa informaba en un tuit de que no había intención de invadir Ucrania.

Debemos seguir investigando las atrocidades de Rusia y dando testimonio de ello, y debemos exigir rendición de cuentas. Los Estados Unidos no se distraerán de la búsqueda de justicia y rendición de cuentas. No nos distraeremos de la defensa de la Carta frente a violaciones y transgresiones tan flagrantes.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco a los tres exponentes sus presentaciones.

Estamos profundamente preocupados por las recientes fugas múltiples y las potentes explosiones submarinas en los gasoductos Nord Stream 1 y 2, que son la principal arteria para el transporte de energía a Europa, y proporcionan un suministro fundamental de gas a 23 países europeos. La interrupción física de los

gasoductos causada por las fugas ha agravado la escasez de suministro energético en Europa. Los consumidores de todo el mundo, sobre todo en los países en desarrollo, probablemente se vean afectados por la inestabilidad consiguiente en los mercados energéticos y el aumento de los precios de la energía. Las fugas continúan, y su impacto en las rutas marítimas y en el ecosistema del mar Báltico sigue siendo evidente. En un momento en que Europa y el mundo afronta desafíos crecientes y aparentemente insuperables, este incidente es, en efecto, un desastre terrible que habríamos preferido no ver.

Observamos que algunas de las informaciones que estamos recibiendo indican que las fugas no fueron un accidente, sino muy probablemente el resultado de un acto deliberado de sabotaje. De ser cierto, ello constituiría un ataque contra instalaciones civiles y gasoductos submarinos transnacionales, en violación del derecho internacional. También observamos que todas las partes interesadas coinciden en que es imprescindible una investigación de las fugas, que sea objetiva, imparcial y profesional. Como subrayaron los exponentes, las fugas ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la infraestructura transnacional. Estamos dispuestos a colaborar con todas las partes para mantener la seguridad de la infraestructura transfronteriza.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Navid Hanif, por su exposición informativa. También hemos escuchado atentamente a los demás exponentes de hoy y hemos tomado nota de la información que han proporcionado.

También nosotros estamos muy preocupados por los graves daños sufridos por los gasoductos Nord Stream 1 y 2. Aunque sigue sin conocerse la causa exacta, parece que los daños son el resultado de un acto deliberado de sabotaje. En un momento de crecientes tensiones geopolíticas y agitación mundial, hay que evitar posibles pasos en falso y una mayor escalada. Ahora es el momento de mantener la calma y establecer los hechos relativos a la causa de los daños mediante una investigación transparente y exhaustiva.

Mientras el mundo sigue sufriendo las consecuencias del actual conflicto en Ucrania, mantener la seguridad marítima y energética en todo el mundo es fundamental para garantizar la estabilidad y la prosperidad de todos nosotros. Una mayor inestabilidad de los mercados energéticos supondrá una presión creciente para las comunidades de todo el mundo, en especial en los países en desarrollo. Además, este incidente ha provocado

un grave desastre ambiental con repercusiones a largo plazo no solo en la región del mar Báltico, sino en todo el mundo. Aunque ahora se está evaluando el costo ambiental total, es probable que este incidente represente una de las peores fugas de gases de efecto invernadero que se haya registrado.

El mundo encara graves desafíos ambientales, económicos y energéticos, mientras se encuentra en un camino de por sí difícil de recuperación de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Los daños ocasionados a esas infraestructuras energéticas y los consiguientes perjuicios ambientales y económicos recrudecerán aún más esos problemas. Subrayamos la importancia crucial de evitar toda medida que agudice la frágil situación regional y mundial. Hay que hacer todo lo posible para que los hechos queden debidamente establecidos y no se produzcan más incidentes.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): También estamos profundamente preocupados por los informes sobre las fugas a gran escala que se detectaron el 27 de septiembre en los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en las zonas económicas exclusivas de Dinamarca y Suecia en el mar Báltico. Los penachos de gas que suben a la superficie están causando daños ambientales, y es probable que el impacto en la vida marítima del Báltico sea muy considerable. La información disponible hasta ahora indica que las fugas son el resultado de un acto deliberado de sabotaje. Estos actos son inaceptables y suponen una grave amenaza a la seguridad internacional. Apoyamos las investigaciones que se llevan a cabo para encontrar el origen de los daños y sus probables autores. Será muy importante tener plena claridad al respecto. Compartimos la determinación de la comunidad internacional de disuadir el uso indebido de la energía y otras tácticas híbridas por parte de actores estatales o no estatales y defender ese empeño. Cualquier ataque deliberado a la infraestructura críticas debe recibir una respuesta conjunta.

Estamos a la espera de los resultados de la investigación, pero no debemos perder de vista el contexto más amplio. La agresión militar de Rusia continúa y se ha intensificado, y podría considerarse que los actos temerarios e irresponsables de sabotaje contra la infraestructura energética crítica están dirigidos a intimidar a los países directamente afectados en la región del Báltico y la Unión Europea. Desde el 24 de febrero, hemos sido testigos de reiterados ataques contra la población e infraestructura civiles, incluso poniendo en grave peligro las centrales nucleares. La energía se está utilizando como arma para conseguir beneficios geopolíticos. Por

lo tanto, es imperativo que aunemos nuestros esfuerzos para promover la seguridad energética y prevenir nuevas amenazas y actos.

Sra. Toroitich (Kenya) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores para dar las gracias al Subsecretario General de Desarrollo Económico, Sr. Navid Hanif, y a los otros dos ponentes por sus declaraciones de esta tarde.

Europa y el mundo no pueden permitirse que la guerra en Ucrania se propague o se recrudezca. Numerosos países que ya estaban luchando por reconstruirse tras la pandemia de enfermedad por coronavirus están soportando la peor parte del impacto de la guerra, incluido un aumento de los precios de los alimentos, la energía y los insumos agrícolas. Por ello, Kenya sigue pidiendo el cese inmediato de las hostilidades para permitir que, mediante la diplomacia, se busque una solución política que se ajuste a la Carta de las Naciones Unidas y que salvaguarde la integridad territorial de Ucrania, al tiempo que sea sensible a las preocupaciones de seguridad de todas las partes.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General y a los otros dos ponentes sus declaraciones.

Estamos siguiendo de cerca la evolución de la situación. Seguimos instando a las partes afectadas a que den muestras de moderación y se abstengan de participar en toda actividad que pueda perturbar la paz y la estabilidad. Debe evitarse todo ataque a las infraestructuras e instalaciones civiles. Los incidentes actuales tienen el potencial de impactar la estabilidad de Europa y otros lugares, así como de afectar negativamente el medio ambiente. Desde el inicio del conflicto de Ucrania, el Sur Global se ha visto afectado de forma desproporcionada por sus consecuencias, incluidas las relacionadas con la crisis alimentaria, de combustible y energética. Si no se controla, esas circunstancias podrían verse agravadas por la situación actual, y apoyamos los llamamientos a llevar a cabo una investigación independiente y objetiva al respecto.

La India reitera con firmeza la necesidad de un cese inmediato de todas las hostilidades y del retorno al diálogo y a la diplomacia. Hemos reiterado constantemente que el orden mundial se fundamenta en el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y el respeto de la integridad territorial y la soberanía de los Estados.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Hanif, al Sr. Kupriyanov y al Sr. Eyl-Mazzega sus exposiciones informativas.

El incidente ocurrido esta semana es, sin duda, un motivo de preocupación para todos por su potencial para seguir causando perturbaciones en la seguridad energética de Europa, y sus efectos dominó en la economía mundial. También debemos ser conscientes del impacto medioambiental considerable que supone una catástrofe de este tipo para la vida marítima local, junto con la amenaza que representa la cantidad de gases de efecto invernadero que se ha liberado para nuestro esfuerzo mundial de lucha contra el cambio climático.

Es fundamental garantizar que las reacciones estén fundamentadas en una información sólida. Instamos que se dé a conocer información adicional sobre la situación de los gasoductos Nord Stream a los miembros del Consejo. También creemos que una investigación de los hechos debe preceder toda conclusión. Redunda en el interés de todos que el incidente se aclare y se busque una pronta solución para evitar que la crisis energética en Europa se agrave. Alentamos a las partes afectadas a cooperar en los esfuerzos de investigación y a trabajar de consuno para garantizar que las reparaciones necesarias se lleven a cabo lo antes posible.

Sra. Opong-Ntiri (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer a los ponentes que hayan dado a conocer al Consejo sus evaluaciones de la situación.

Ghana observa con gran preocupación los daños sin precedentes causados a los gasoductos Nord Stream 1 y 2, que han provocado fugas de gas natural en la zona. También hemos observado que la fuga ha hecho necesaria la demarcación de una zona de prohibición de navegación y ha causado algunas interrupciones en los estrechos marítimos de la zona afectada. Al igual que a la comunidad internacional en su conjunto, nos preocupan los daños inmediatos y potencialmente a largo plazo para el medio ambiente marino y el clima de la región. Consideramos que son necesarias investigaciones urgentes e independientes para determinar las circunstancias que llevaron a que se produjeran las fugas en los dos gasoductos y para orientar la adopción de las medidas correctoras adecuadas, incluida la garantía de la rendición de cuentas de cualquier persona o Estado que haya sido cómplice en el asunto.

Para garantizar la seguridad y la protección de las infraestructuras energéticas europeas, al igual que de todas las demás infraestructuras críticas situadas en tierra, en zonas marítimas o en el ciberespacio, es necesario que todos los Estados Miembros y la comunidad internacional en su conjunto desplieguen esfuerzos concertados para evitar las interrupciones previsibles

de unos servicios que son fundamentales para la supervivencia de las personas que dependen de ellas. De hecho, en la resolución 2341 (2017), el Consejo de Seguridad reconoce la interdependencia cada vez mayor de los países en materia de infraestructuras críticas y alienta la cooperación a todos los niveles para garantizar su seguridad y protección frente a toda forma de perjuicio. Hacemos un llamamiento sincero a todas las partes interesadas para que colaboren estrechamente en la resolución de todo problema que afecte a la seguridad de los gasoductos Nord Stream y otras infraestructuras críticas de ese tipo. Alentamos a que todas las partes afectadas den muestras de moderación y a que eviten llevar a cabo actos unilaterales.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Francia.

Francia se siente muy preocupada por las dos explosiones submarinas que se produjeron el 27 de septiembre en los gasoductos Nord Stream 1 y Nord Stream 2 y que han causado cuatro fugas de metano frente a la isla danesa de Bornholm. Esos incidentes no tienen precedentes. Francia expresa su plena solidaridad con Dinamarca y Suecia, que se ven directamente afectadas por sus consecuencias para la seguridad y el medio ambiente. La situación es muy grave y la amenaza debe tomarse en serio. Toda la información de que se dispone apunta a que esas fugas son el resultado de un acto deliberado, y probablemente de sabotaje. Antes de que se produjeran las fugas se registraron dos fenómenos sísmicos, y las mediciones efectuadas indicaron explosiones equivalentes a 500 kilogramos de TNT. En consecuencia, no se trata de una coincidencia. Esas explosiones han sido causadas por la mano del hombre. Agradezco a Dinamarca y Suecia la carta que enviaron ayer a la Presidencia del Consejo. Es muy útil para su labor.

Francia condena ese acto irresponsable que pone en peligro la navegación marítima y el medio ambiente. El uso coercitivo de la energía es inaceptable. Pedimos que se revele el origen de esas explosiones y apoyamos las investigaciones que los países afectados deben llevar a cabo. Todo intento deliberado de atacar infraestructuras críticas es inaceptable y debe considerarse un acto hostil. Por lo tanto, la Unión Europea responderá de manera firme y unida a este ataque contra su infraestructura energética, así como a todo intento de socavar la seguridad de sus suministros.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradezco a mi colega de los Estados Unidos su respuesta directa a una pregunta directa, que era si podía confirmar aquí y ahora, en el Salón, si su país estaba o no implicado en este acto de sabotaje. La respuesta de mi colega estadounidense fue declarar, en el Salón, que los Estados Unidos negaban toda implicación en el incidente, y le agradezco su respuesta.

Sin embargo, a la luz de sus observaciones, y de la declaración de mi colega británico, tengo otra pregunta. Quisiera saber a qué se refieren al hablar de desinformación rusa y de teorías de la conspiración. No hemos nombrado a nadie que sea responsable. Aún no ha habido ninguna investigación. Lo único que hemos hecho es citar hechos. Al fin y al cabo, el representante de los Estados Unidos no va a negar lo que su Presidente ha dicho públicamente. Nos limitamos a citar lo que dijo, que es un hecho, al igual que los otros hechos que he citado.

Es un hecho que el ejercicio BALTOPS de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) tuvo lugar en junio cerca de la isla de Bornholm. Es un hecho que un antiguo Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia, el Sr. Radosław Sikorski, publicó el tuit que mostré a los miembros del Consejo en el que agradecía a los Estados Unidos lo ocurrido con el gasoducto. La apertura de la tubería del Báltico desde Noruega es un hecho. Es un hecho que la OTAN ha hecho declaraciones sobre el sabotaje y la inaceptabilidad de los ataques a la infraestructura de sus países. Todo eso no son más que hechos. ¿Se puede acaso negar que la actual crisis energética en Europa está haciendo objetivamente más competitivos a los proveedores de energía estadounidenses? ¿Es eso también una teoría de la conspiración? Es una realidad económica y los Estados Unidos se benefician de ella en términos económicos objetivos.

Por último, antes de que nuestro colega estadounidense hiciera uso hoy de la palabra, francamente no habíamos relacionado el incidente del Nord Stream con la situación en Ucrania. Ahora vemos que nuestros colegas occidentales perciben este acto de sabotaje, de quienquiera que lo haya cometido, como una especie de venganza por las acciones de Rusia en Ucrania. Bueno, creo que esa declaración reduce la lista de sospechosos y podría ser muy útil para nosotros en la investigación.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de los Estados Unidos de América ha solicitado hacer uso de la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Seré breve. Vuelvo a negar categóricamente cualquier implicación de Estados Unidos en el incidente. El Consejo nos ha escuchado a mí y a uno de nuestros ponentes de hoy, decir, también de una manera bastante categórica, que la situación energética en Europa, como quiera que la queramos describir, se ve más afectada por la falta de fiabilidad de Rusia como proveedor de energía que por cualquier cosa que tenga que ver con los Estados Unidos.

También desea señalar que, como ha dicho la propia delegación de la Federación de Rusia, los hechos son claros. No se puede ocultar nada de lo que se ha dicho. Sin embargo, como he expuesto, en los últimos siete meses ha sido Rusia la que tiene un historial de destrucción de infraestructuras civiles y de sufrimiento y pérdidas en toda Ucrania. Si algún país tiene un historial de hacer el tipo de cosas que estamos discutiendo hoy aquí, no se trata precisamente de los Estados Unidos.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Dado que esta es la última sesión del Consejo prevista para el mes de septiembre, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el sincero agradecimiento de la delegación francesa a los miembros del Consejo y a la Secretaría por todo el apoyo y la asistencia que nos han prestado. También doy las gracias al equipo de apoyo técnico, a los oficiales de conferencia, a los intérpretes, a los traductores, a los redactores de actas literales y al personal de seguridad.

Ahora que Francia termina su Presidencia, sé que hablo en nombre del Consejo al desear a la delegación del Gabón buena suerte en el mes de octubre.

Se levanta la sesión.

Me disculpo. El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para hacer una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en inglés*): Antes de darle las gracias, Sr. Presidente, por la Presidencia francesa del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre, quisiéramos señalar que durante la sesión se nos informó de que uno de nuestros ponentes, el representante de Gazprom, quería hacer un breve comentario al final de la reunión, y tengo entendido que esa petición se transmitió a la Presidencia. Le pido que le conceda esa petición, si es aceptable para la Presidencia.

El Presidente (*habla en francés*): No tengo intención de volver a dar la palabra a los ponentes. En cualquier caso, si el propietario mayoritario de Gazprom desea hacer uso de la palabra en lugar del ponente, puede hacerlo.

Sr. Kupriyanov (*habla en ruso*): Quisiera agradecer brevemente al Sr. Eyl-Mazzega su visión general sobre el estado del mercado del gas, aunque discrepamos categóricamente de sus opiniones. Nord Stream 1 y 2...

El Presidente (*habla en francés*): No he dado la palabra a los ponentes. El Sr. Kupriyanov no tiene la palabra. Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en inglés*): No puedo hablar en nombre de Gazprom. Acabo de cederle la palabra a Gazprom.

El Presidente (*habla en francés*): No tengo inconvenientes en que Gazprom hable a través de la delegación de la Federación de Rusia. Una vez más, si el propietario de Gazprom desea hacer una nueva declaración, puede hacerlo. Si no es así, se levanta la sesión.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en inglés*): Aprecio su ironía, Sr. Presidente, pero, para que quede claro, el representante de Gazprom —cuya participación en esta sesión hemos facilitado— obviamente pidió la palabra a través de nosotros porque cuenta con un cauce de comunicación a través de nosotros, no porque el Estado ruso sea el principal accionista de Gazprom.

El Presidente (*habla en francés*): Al representante de Gazprom se le permitió hacer uso de la palabra al igual que a los demás participantes.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.